

JUNTOS TEJEMOS REDES Y NOS ENREDAMOS...

PREVIOS

LOCAL

Primer momento:
Lugar habitual de la reunión / aula de los niños.

Segundo momento:
oratorio / comunidad religiosa.

AMBIENTACION

Sala decorada con motivos marineros (red, algún faro, barco, peces, sombrero marinero...).
Creatividad.

MATERIALES

Trozo de red o alternativa macramé o un ovillo, cartulinas, plastina o pasta de modelar, plantilla del pez,

DURACIÓN

1 h 30 min

ÁMBITOS CONTENIDOS

- » Invitar a descubrir a la comunidad cristiana escolapia como lugar de vivencia de la fe de las familias.
- » Introducción a la oración y la vida litúrgica.
- » Proponer el Evangelio como modo de vida.
- » Introducción de la expresión corporal, musical y plástica en el proceso personal de fe.
- » Vincular la experiencia religiosa a la vivencia afectiva.

OBJETIVOS DEL ENCUENTRO

- » Sentir cercano el carisma elegido para la formación humana y cristiana de nuestros hijos/alumnos.
- » Favorecer un encuentro más cercano entre familias y religiosos/Algún miembro de la Fraternidad.

DISEÑO Y DESARROLLO DE UNA SESIÓN

ACOGIDA

Acogemos a las familias en el lugar habitual y les preguntamos cómo ha ido este tiempo.

INTERIORIDAD/ORACIÓN

Juntos familia y escuela estamos invitados a ser pescadores de hombres.
Canción: "Enrédame" (Anexo 1)

Introducción al sentido del día: explicar los símbolos (red, pez,...) y presentar distintos integrantes de la comunidad educativa: familias, monitores escolares, maestros y profesores, AMPA, personal de conserjería, comunidad religiosa, amigos, fraternidad. La dinámica consiste en que el profesor vaya explicando estos colectivos, los niños pueden acercarse a la red para sumar a ella los carteles con los nombres (nombre escrito y un pictograma al lado).



DINAMICA DE TRABAJO (SECUENCIADA)

Anexo 2

Padres: Todos en nuestras tareas cotidianas nos sentimos llamados a vivir nuestra vocación. Jesús buscó a los discípulos mientras trabajaban, haciendo tareas en la vida cotidiana. Y en esta misma sencillez, queremos escuchar el testimonio de un religioso Escolapio que también ha dejado sus redes, sus barcas en los distintos sitios por donde ha pasado (puede ser un religioso o una persona de la Fraternidad). Es un llamamiento que implica vivir para otro.

Niños: Compartir es la seña de identidad de los amigos de Jesús. Se inicia la dinámica leyendo la versión adaptada del cuento "el pez Arcoiris" (Anexo 3). El pez es el símbolo empleado para representar a Jesús. Nosotros somos "Amigos de Jesús", en nuestra casa y en el colegio nos lo han enseñado. Cada niño hace a su gusto un pez con plastilina o pasta para modelar que usaremos en la oración final.

(Opcional) Se puede escuchar de nuevo, la canción „Enrédame“, y hacer gestos con los niños para el estribillo y después la cantaremos a los padres a la vez que se les entrega el pez o se cuelga en la red.

CONCLUSIONES Y RECOGIDA FINAL

También se puede dejar visible en las redes sociales del colegio el encuentro, habiéndonos sentido "Enredados" entre familias y colegio.

Para la reflexión:

- » ¿Qué otras redes he dejado yo, en mi vocación de ser madre/padre?
- » ¿A qué me ha llamado Jesús a mí?
- » ¿Cómo nos podemos enredar en la „red de misión“ en el colegio?
- » ¿Cómo nos podemos enredar en la „red de cariño“ en nuestros hogares?

ORACION FINAL Y ENVIO

Para celebrar esta oración nos iremos todos juntos a la capilla de la Comunidad Religiosa / Oratorio del colegio. Escuchamos la canción "Somos una familia" (Migueli) (Anexo 1) y leemos el Evangelio Mateo 4, 19-20 "Venid conmigo y os haré pescadores de hombres".

Reflexión: Aunque tengamos que dejar muchas cosas para servir a Dios, Él se encarga de recompensarnos. Damos gracias a Dios por habernos llamado a compartir la vida con él, lo que implica aprender con él e identificarse en su misión de "pescar hombres".

Dinámica: los mismos símbolos que ambientaban el inicio de la reunión se colocan en el centro de la sala, los niños van a poner su pez en la red y mayores y niños que puedan escribir, pondrán su nombre en papelitos que también unirán a la red. Nos dejamos llamar por Jesús, escuchamos su invitación a ser una verdadera familia.



escolapios betania



www.escolapiosbetania.org



ANEXO 1. CANCIONES

LETRA DE LA CANCIÓN: "ENRÉDAME"

Tú pescador de hombres, me llamas por mi nombre y te fijas en mí,
tú sembrador de ilusiones, sabes mis emociones y me haces feliz,
tú que conoces mi historia, mis errores, mis sombras y aun te quedas aquí
no te importa el equipaje que llevo,
tú siempre ves lo bueno, porque sabes mirar...

Echa tu red marinero, que en el mar yo te espero, que me quieras pescar

Y enrédame en tu red de cariño, enrédame en tu red de perdón, enrédame como si fuera un niño que descubre y ama sin condición.

Enrédame en tu red que hace libres, enrédame en tu red de misión, aquí estoy en el mar de mi vida tejiendo cada día, mi propia red.

Pescaré corazones valientes pero tú, no me sueltes...y enredáme.

Yo como un pez pequeño con tan grandes sueños que no puedo abarcar,
Yo que también soy maestro que de tí yo aprendo, enséñame a pescar
Tú que conoces mi historia, mis errores, mis sombras y te quieres quedar
No te importa el equipaje que llevo,
tú siempre ves lo bueno, porque sabes mirar...

Echa tu red marinero, que en el mar yo te espero, que me quieras pescar

**Y enrédame en tu red de cariño, enrédame en tu red de perdón,
enrédame como si fuera un niño que descubre y ama sin condición.**

Enrédame en tu red que hace libres, enrédame en tu red de misión, aquí estoy en el mar de mi vida tejiendo cada día, mi propia red.

Pescaré corazones valientes, pero tú no me sueltes y.... enrédame. Y enrédame...

CANCIÓN 2

Migueli:

Somos una familia

https://www.youtube.com/watch?v=yO_uNg-Rry98



escolapios betania



www.escolapiosbetania.org



GUÍA PARA EL DESARROLLO DE LA SESIÓN

Cada año ha de aparecer siempre un encuentro que vincule y relacione a las dos instancias (Familia y Escuela) fundamentales para la vida de los niños. Si el año pasado fue más 'conocer' los estamentos de la escuela, este año podríamos detenernos a acercarnos al núcleo carismático, esto es, comunidad religiosa y Fraternidad. Plantear un encuentro donde tanto niños como padres tengan un verdadero 'encuentro' con los religiosos y la Fraternidad.

PADRES:

Siguiendo con el contexto en el que hemos decorado la sala, entendemos que Jesús buscó a los discípulos mientras trabajaban, haciendo tareas en la vida cotidiana (los encuentra limpiando las redes). No fue a buscar personas enclaustradas, separadas del mundo; sino a hombres que estuvieran inmersos en las responsabilidades de la vida cotidiana. Quería gente que supiera ganar su pan con el sudor de su frente.

“Lo dejaron todo y le siguieron” Es evidente que tuvieron que ver algo único y singular en Jesús, porque de lo contrario, seguirle habría sido una temeridad y no un acto de fe. Su palabra impacta en el corazón de las personas, y les lleva a dejarlo todo, para seguirle, dedicando sus vidas totalmente a su servicio.

(Testimonio de un religioso o de una persona comprometida de la Fraternidad)

En lugar de pescar peces para servir a la mesa, convocarían a los hombres para el Reino de Dios.

De ahí, que la asociación del símbolo del pez con los mismos cristianos refleja la promesa del Señor a sus primeros Apóstoles cuando les llamó:

„Venid conmigo y os haré pescadores de hombres” (Mt. 4,19)

Símbolo de pez: como tal pudo haber sido inspirado por la multiplicación milagrosa de los panes y peces (Mt 14,13-21) pero su popularidad entre los cristianos se debió principalmente, al parecer, al famoso acróstico compuesto por las iniciales de cinco palabras griegas que forman la palabra pez (Ichthys)

NIÑOS:

Somos peces «pescados» del mundo por medio del Bautismo que nos saca del agua a una nueva vida en Cristo.

Hablar de los amigos de Jesús (todo lo compar-tían). Leer la versión adaptada que se propone del cuento “El pez Arcoiris” (donde se resalta el valor de compartir fomentado desde la familia y el colegio)

El pan y el pescado recuerdan a la multiplicación milagrosa de panes y peces. Su significado tiene mucha importancia y es Cristo.

El rato con los niños terminará con un taller de peces, para ello se utilizará plastilina o pasta para modelar y cada niño tendrá la oportunidad de hacer con mimo un pez que le represente, que se va a sumar a la red de los amigos de Jesús durante la oración final. Si no se pudiera hacer un pez modelado, podría ofrecerse un dibujo básico de un pez para que los niños lo decoren a su gusto.

Otra opción, se propone ver este corto de la multiplicación de los panes y los peces.

https://www.google.es/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=6&cad=rja&uact=8&ved=0ahUKEwi4luKy_5DYAhXEShQKHVYhAN8QtwIINjAF&url=https%3A%2F%2Fwww.youtube.com%2Fwatch%3Fv%3DiNK-LnZej5s&usg=AOvVaw33AU7GJJUAWNCabykJ5uMr



VERSIÓN DEL CUENTO

“EL PEZ ARCOIRIS”

En alta mar, en un lugar muy muy lejano, vivía una familia de peces. ¡Pero no se trataba de unos peces cualquiera! Eran los peces **más hermosos** de todo el océano. Sus brillantes trajes de escamas tenían todos los colores del arco iris.

Los demás peces admiraban sus preciosas escamas.

El hijo pequeño de la familia, Arcoiris, iba al colegio junto con otros peces del océano.

¡Ven, Arcoiris! ¡Ven a jugar con nosotros! –le decían.

Pero Arcoiris ni siquiera les contestaba, y pasaba de largo con sus escamas relucientes.

Pero un día, un pececito azul de su clase quiso hablar con él.

¡Arcoiris, Arcoiris! –le llamó- Por favor, ¿me regalas una de tus brillantes escamas? Son preciosas, ¡y como tienes tantas...!

¿Qué te regale una de mis escamas? ¡Pero tú qué te has creído! –Gritó enfadado Arcoiris- ¡Venga, fuera de aquí!

El pececito azul se alejó muy asustado. Cuando se encontró con sus amigos, les dijo lo que le había contestado Arcoiris. A partir de aquel día nadie quiso volver a hacerle caso, y ya ni le miraban; cuando se acercaba a ellos, todos le daban la espalda.

Al volver a casa, contó a sus padres lo que había pasado: no quiso regalar una de sus escamas y sus compañeros no quisieron jugar más con él. Sus padres le preguntaron: **¿de qué te sirven tus brillantes escamas, si ya nadie las mira?** Ahora eres el pez **más solitario de todo el océano, pero podrías compartir tus escamas y volver a tener amigos.**

Arcoiris se fue triste y le preguntó a la estrella de mar:

¡Con lo guapo que soy...! ¿por qué no le gusto a nadie?

No lo sé –le contestó la estrella de mar-. **¿Por qué no le preguntas al maestro? ¡A lo mejor él tiene la respuesta!** El maestro Octopus vive en la cueva que hay detrás del banco de coral.

Arcoiris encontró la cueva. Era tan oscura que casi no se veía nada. Pero, de pronto, en medio de la oscuridad, se encontró con dos ojos brillantes que lo miraban.

Te estaba esperando –le dijo Octopus con una voz muy profunda-. Las olas me han contado tu historia. Escucha mi consejo: regala a cada pez una de tus brillantes escamas. Entonces, aunque ya no seas el pez más hermoso del océano, volverás a estar muy contento.

Pero... Cuando el pez Arcoiris quiso contestarle, Octopus ya había desaparecido.

¿Que regale mis escamas? ¿Mis preciosas escamas brillantes? –pensó Arcoiris, horrorizado.

ANEXO 3

Era lo mismo que le habían dicho sus padres pero, ¿cómo podría ser feliz sin ellas?

Al día siguiente en el colegio, durante el recreo, sintió que alguien le rozaba suavemente con una aleta. **¡Era otra vez el pececito azul!**

Pez Arcoiris, por favor, ¡no seas malo! Dame una de tus escamas brillantes, ¡aunque sea una muy, muy pequeñita!

El pez Arcoiris dudó por un momento. “Si le doy una escama brillante muy pequeñita –pensó-, seguro que no la echaré de menos.”

Con mucho cuidado, para no hacerse daño, Arcoiris arrancó de su traje la escama brillante más pequeña de todas.

¡Toma, te la regalo! ¡Pero ya no me pidas más! ¿eh?

¡Muchísimas gracias! –Contestó el pececito azul, loco de alegría-. ¡Qué bueno eres, Arcoiris!

El pez Arcoiris se sentía muy raro. Siguió con la mirada al pececito azul durante un buen rato, viendo cómo se alejaba, haciendo zig-zags, y deslizándose como un rayo en el agua con su escama brillante.

Al cabo de un rato, Arcoiris se vio rodeado de muchos otros amigos que también querían que les regalase una escama brillante. Y, ¡quién lo iba a decir! Arcoiris repartió sus escamas entre todos los peces. Cada vez estaba más contento. ¡Cuánto más brillaba el agua a su alrededor, más feliz se sentía entre los demás peces!

Al final, sólo se quedó con una escama brillante

para él. ¡Había regalado todas las demás! ¡Y era feliz! ¡Tan feliz como jamás lo había sido!

¡Ven pez Arcoiris, ven a jugar con nosotros! –le dijeron todos los peces.

¡Ahora mismo voy! –dijo Arcoiris, y se fue contentísimo a jugar con sus nuevos amigos.

Cuando los padres de Arcoiris fueron a recogerle al colegio, vieron que estaba muy feliz jugando con todos sus amigos, aunque sólo le quedara una escama brilla

